

# Primer Encuentro de Padres Adoptivos (AMEPAAC)

## MEMORIAS

### TALLER 1 A “Ciclo Vital de la Familia Adoptiva”

---

Mtra. Alina Wasongarz Jinich

#### OBJETIVOS INICIALES

El objetivo central del taller fue motivar a los padres de familia a hablar sobre sus experiencias a lo largo de las diferentes etapas que han vivido como familia adoptiva. Desde la imposibilidad de concebir hijos propios, pasando por los trámites de adopción y continuando con las experiencias que tienen hasta el momento según la edad de sus hijos. Escuchar los testimonios permitió a su vez orientar e informar sobre aspectos fundamentales de las diferentes etapas del ciclo vital de la familia adoptiva, centrándonos en las que el grupo eligió.

#### MECÁNICA DEL TALLER

Primero nos presentamos. Se solicitó que cada participante dijera nombre, estado civil, edad: de ellos y de los hijos (actual y del momento de la adopción) , si sólo tenían hijos adoptados o también biológicos y su ocupación.

Asistieron aproximadamente 35 personas. Diez varones y el resto mujeres. Dentro del grupo había 5 parejas, de las cuáles 3 aún no habían adoptado y estaban en pleno proceso de trámites . Del resto, había quien venía sola al encuentro y otros cuyas parejas estaban participando en otro taller. La mayoría era gente del D.F., pero había 2 personas de Toluca y una de San Luis Potosí.

La Señora de San Luis, era a su vez directora de una institución que da niños en adopción en su localidad, y también madre adoptante de tres hijos. Debido a esto, su participación fue central, constante y sensible. Había otras personas de instituciones participando pero que no eran madres adoptantes, y manifestaron que querían estar más en un rol de observadoras. Madres solteras había dos. Una mujer que adoptó una bebita de meses junto con su hermana que adoptó otra ( la hermana estaba en otro taller), y otra mujer que entró a participar en la segunda parte del taller, que acababa de adoptar hacía un par de meses un niño de 7 años.

Entre las mujeres había también dos personas que tenían familias mezcladas de hijos biológicos y adoptivos. De hecho una, estaba embarazada al momento del encuentro. La que mayor número de hijos tenía era una mujer que con su marido habían adoptado 5.

Un hombre cuya esposa estaba en otro taller, era padre de un adolescente de 18 años, y hablaba de las experiencias traumáticas del proceso de adopción con una intensidad que conmovía y que hacía difícil creer que ya habían pasado 17 años.

Las ocupaciones de los miembros del grupo eran variadas así como sus posibilidades económicas; la mayoría eran católicos pero no todos. Sólo una pareja había hecho una adopción privada y nunca habían tenido contacto con el sistema de adopción en México.

El grupo fue respetuoso y se sentía una atmósfera agradable para dialogar. Todos querían escuchar y gran parte tenía muchas ganas y necesidad de hablar y contar sobre sus sentimientos y experiencias. Desde luego, hubo algunos que repitieron más sus participaciones pero en general el grupo, como grupo trabajó muy bien.

En la primera parte yo inicié con una breve exposición del tema, y con algunas preguntas generales que podían motivar y enriquecer la discusión. Inmediatamente después, invité al grupo a pensar y expresar preguntas, una especie de “tormenta de ideas” que nos sirviera de “guión” para ver por dónde andaban sus inquietudes principales. Estas preguntas se escribieron en rotafolios y en sí mismas sembraron ideas y más preguntas.

Trabajamos intensamente con un breve descanso. En la segunda parte se intentó elaborar las preguntas que tenían que ver con los temas de los otros talleres (medios, educación...) para tener un eslabón con los otros grupos. Además se les pidió escribieran sus propuestas y las entregaran. De todas las preguntas y comentarios, el grupo eligió las principales, y yo como coordinadora, las sintetice en 5 conclusiones, para presentarlas en la parte final donde nos reuniríamos con todos los asistentes y escucharíamos las conclusiones de cada taller. Fue posible concluir y abordar bastante bien los temas aunque desde luego, había conciencia en el grupo, de que esta discusión era inicial y que había mucho trabajo por hacer: en sus respectivas familias, en las escuelas, en los medios y en las instituciones que se dedican a la adopción.

## INTRODUCCIÓN AL TEMA

Mi cercanía con los dilemas y vicisitudes de la adopción, parte de mi trabajo como psicoterapeuta y profesionalista involucrada en labores de educación y prevención.

Para entrar directamente al tema de hoy, haré las siguientes afirmaciones:

1. La familia adoptiva enfrenta conflictos y problemáticas **específicas** en torno a la adopción, y estos **difieren** de los que experimenta la familia llamada biológica.
2. Por lo anterior, el ciclo vital de la familia adoptiva es más **complejo** intrínsecamente.
3. La adopción **complica** el desarrollo del niño.
4. Mientras más se niegue la diferencia con las familias Biológicas, más sensaciones de malestar y conflicto habrá en las familias adoptivas.

La adopción es un proceso complejo que antes que nada implica pérdidas y por lo tanto duelo. Duelo por la imposibilidad de tener hijos propios con el simple hecho de amarse. Implica pérdidas como la imagen de uno mismo y de la pareja como capaces de procrear, pérdida del status de padre o madre biológico capaces de dar nietos biológicos a sus propios padres, pérdida del hijo biológico que herede genes y características concretas de la familia.

A su vez, el hijo adoptivo habrá de perder a sus padres originales y padecer el rechazo y el abandono de éstos. Su desarrollo arranca desde un lugar muy difícil: el del niño no deseado.

Así, los vínculos de la adopción, están fincados en pérdidas y sus retos son de entrada mayores que el de otras familias. Hay que elaborar los duelos para que el hijo “real” adoptado pueda florecer y no vivir a la sombra del hijo “biológico imaginado”. Con esto un reto central: “lograr transformar en la mente y alma de un niño la vivencia de ser un niño no deseado, en la de ser un hijo querido y respetado”.

Sólo un camino que contiene muchas veredas. Permitirnos como padres expresar nuestro sufrimiento y nuestras dificultades, para así poder tener la fortaleza y honestidad de permitirle a nuestros hijos hablar de lo que sienten, reconocer su dolor y sus pérdidas, permitirles preguntar y por lo tanto pensar. Lo que enferma al ser humano no es el

sufrimiento en sí, sino la imposibilidad de expresarlo, de ponerle palabras y de que alguien lo escuche.

La familia formada por adopción, tendrá que reconocer que sus hijos traen una herencia genética ajena a los padres adoptantes, pero importante y valiosa para los hijos, y que será conjuntada con el amor de la crianza...

Se invitó a pensar en las siguientes preguntas:

1. De todo lo que han vivido de la esterilidad y la adopción, ¿qué hubieran hecho diferente?
2. ¿Qué le dirían a alguien que intenta y quiere adoptar hijos?
3. ¿Cómo abordar y tratar en la familia el tema de la adopción?
4. ¿Cuál ha sido la parte que más se les ha dificultado?
5. ¿Se sigue teniendo duelo o no?
6. Sabiendo lo que sabes hoy, ¿te hubieras aventado a adoptar?
7. ¿De qué parte del proceso se acuerdan más y por qué?

## **DISCUSIÓN EN GRUPO**

La discusión, giró en torno a dos asuntos que concentraron la atención del grupo y abarcaron la narración de muchas experiencias.

1. ¿Es cierto o no que hay un “CLICK” inmediato con tu hijo o hija adoptado? La pregunta la hace una señora que está en el proceso de trámites para adoptar. Las respuestas fueron sumamente variadas, e incluyeron narraciones del enorme sufrimiento, dolor y coraje, acerca de los trámites que tuvieron que pasar (padecer y someterse) para ver si eran o no viables como padres adoptivos, y como fueron cada una de sus historias. También hablaron las parejas que aún no han adoptado, de como estaban viviendo el proceso. Fueron momentos muy intensos y conmovedores del taller. Las historias, imposibles de resumir en estas memorias pero que me acompañaran en el recuerdo de por vida, incluían la desesperación ante los mensajes poco claros de las instituciones: “no se emocionen mucho al ver al niño” era la instrucción inicial para la semana siguiente decirles “no sabemos si dárselos porque no los vimos muy emocionados”. Todo el tiempo desconcierto de cómo actuar para “hacer puntos” y dolor por sentirse

“juzgados” no entendidos. Desconcierto, rabia e inconformidad por ciertos requisitos y la falta de organización percibida en las informaciones muy lentas y muy burocratizadas de las instituciones. Además, historias de la mala actitud, fría y déspota de muchos de los trabajadores con lo que se vieron forzados a interactuar.

Una historia que nos indignó a todos, fue la de una pareja a la que le entregaron una niña de un año y el momento fue observado (vigilado) a través de una cámara de Gesell sin ofrecerle a la pareja respeto y privacidad en ese momento tan íntimo. Encima, los regañaron porque la mamá por la emoción no dejaba de llorar y la “acusaron” de que por eso la bebé se había refugiado en el padre y “que eso estaba mal”.

Era difícil salir del tema y pasar a otros puntos o momentos del ciclo vital, y con esto se develó lo enormemente traumático del proceso de adopción en nuestro país. Quiero recalcar este punto para las memorias, para evitar que quede minimizado.

No hablo solamente de un proceso difícil y doloroso, sino TRAUMÁTICO.

Respecto al “click” con los hijos adoptivos, las respuestas incluyeron varios: Sí es inmediato, varios NO, es con los días, y varios que explicaron que son diferentes “clicks” y que van ocurriendo todo el tiempo en diferentes momentos.

2. Cómo manejar las diferencias físicas (y emocionales) de los hijos adoptados con los padres y el resto de la familia.”Traen la A de ADOPTADO en la frente de manera inevitable”. ¿ Qué hacer con eso?. Aquí hubo también una gama enorme de vivencias y respuestas. Todas incluyen y terminan por reconocer, que es doloroso el recordatorio de que no son hijos propios, y sobre todo muy doloroso para los hijos que se quieren parecer a los padres y no tener duda de su pertenencia y su origen. Se habló de cómo lo ha manejado cada quien y empezó a sentirse ansiedad en el grupo. Es uno de los temas difíciles de la adopción , que provoca tristeza . La ansiedad es mayor mientras menos información del origen de los niños se tenga.

Tuve una discusión breve y un tanto tensa con una señora que quería convencerme de que no era bueno hablar con los hijos con claridad. Insistía en decirles frases como : Dios te entregó a mí, o vienes del cielo, pero nunca complementado con información de la realidad. Le costo trabajo entender que esas ideas traen consecuencias negativas en los niños pues distorcionan su pensamiento y no entienden dónde nacieron y por qué están con otra familia. Fue claro para el grupo, que la señora estaba enfrentando por primera vez otra perspectiva de cómo manejar el tema de la adopción con los hijos y estaba asustada. Por ese motivo se ahondó en la posibilidad de tener menos miedo, y de lograr asumir plenamente la situación de la adopción con todo lo que implica. Incluyendo un “lenguaje” al respecto.

Otras preguntas que surgieron y que no pudieron discutirse a fondo fueron:

1. ¿Hasta dónde es conveniente dar información a los hijos adoptados sobre sus padres biológicos? ¿Cuándo?
2. ¿Cómo manejar la situación de las diferencias en las familias con hijos biológicos y adoptivos?
3. ¿Los niños y las niñas entienden de igual forma la adopción o hay impactos diferentes según el género?
4. ¿Ante dudas o preguntas de los hijos, qué hacer con los datos que no tenemos, y/o antecedentes que no conocemos?
5. ¿Es mejor “no saber”?
6. ¿Cuándo un niño acepta realmente su adopción?
7. ¿Cómo combatir los mitos en torno a la adopción?
8. ¿Qué tan importante es que los hijos tengan encuentros con otros niños o jóvenes adoptados?
9. ¿La adopción unió o separó a la familia?
10. ¿Por qué sí o por qué no adoptar niños mayores, no bebés?

En la discusión surgieron muchas propuestas que luego se resumieron por escrito, y que sirvieron de base a las 5 conclusiones que se presentaron en el power point.

Las propuestas fueron las siguientes (respetando el orden de las prioridades mencionadas por el grupo) :

1. Que las instituciones obtengan y archiven la mayor cantidad de datos sobre el origen de los niños, así como de sus antecedentes médicos. Es decir, que formen un expediente honesto y lo más completo posible acerca del niño y su familia original. Hacerlo de manera sistemática para que en caso de sí tener la información esta no se pierda. Ofrecer estos datos a los padres adoptantes (propuesta incluida por el 80% de los participantes).

2. Que en los cursos de preparación para adoptar se hable de la realidad de la adopción y sus dificultades y no solo se den clases de moral y de valores (“que parecen de secundaria”). Así como promover más talleres y cursos como éste, así como grupos de apoyo para antes de adoptar, durante el proceso en sí y para después.

También se pide proporcionar una lista de terapeutas y trabajadores sociales que sean expertos en el área de adopción, y que puedan orientar a los padres tanto en las áreas emocionales como legales y educativas (propuesta incluida en más del 50% de las papeletas).

3. Que las instituciones de adopción sean más claras respecto al proceso de espera, para que los futuros padres adoptivos no necesiten buscar “palancas” para obtener a los niños.

4. Que se agilicen los trámites en todos los ámbitos de la adopción: para liberar a los niños legalmente y que sean “adoptables” a más velocidad (para esto informar a las familias de origen, las consecuencias de alargar el abandono de los niños); para que si son adoptables entreguen más rápido a los niños , de preferencia en los primeros días o meses de vida. Se tarda demasiado la integración de un expediente para padres que quieren adoptar, y los niños pasan demasiado tiempo sin familia. **URGE** acortar tiempos (Propuestas del 100% de los participantes).

5. Se sugiere poner por escrito, los nombres de las instituciones involucradas en dar niños en adopción, explicando los requisitos, los tiempos de espera, los procedimientos, etc. Y que una vez integrado el expediente de una familia, pueda utilizarse en varias instituciones sin necesidad de repetirse (petición del 30% de los participantes).

Otras propuestas incluidas por el 30% de los participantes pero que tenían importancia fundamental para todo el grupo fueron:

6. Es urgente revisar la actitud de los trabajadores durante los procesos; uno se siente exageradamente observado y juzgado sin empatía: “no somos un caso, un papel somos personas”. Replantear los procedimientos y elegir los que verdaderamente sean útiles, para que los padres no se vean obligados a “pintar de rosa” su situación o su personalidad .

7. Combatir la ignorancia respecto al tema involucrando al sistema educativo (maestros, directivos, Secretaría de Educación, etc...) y a los medios de comunicación.

8. Evitar la discriminación racial, económica y religiosa en las instituciones. Aunque “el sistema” afirma que no la hay, los padres reportan haberla sentido (“padecido”) en muchos momentos. También ampliar los rangos en las edades de los padres que quieren adoptar (“ Los límites se basan más en prejuicios”) .

9. Inquietudes respecto a sí contactar o no a la madre biológica. Revisar posibilidades de que al entregar al niño, ella deje alguna carta o mensaje para su hijo(a). En un futuro, poder plantear la “adopción abierta” en nuestro país.

## **CONCLUSIONES**

Como el tiempo del taller estaba por terminar y todos querían dejar sus propuestas por escrito, se decidió que la coordinadora elaborará las conclusiones finales, basada en todo lo dialogado en el grupo.

Las cinco conclusiones presentadas fueron las siguientes:

1. La familia adoptiva está formada por vínculos que se fincan en pérdidas y duelos. Es indispensable reconocerlos para elaborarlos. Ponerle palabras al desafío (reto) de una familia que se enriquece de vínculos dados por “elección del compromiso” y no dados por nacimiento. Por lo anterior, la familia adoptiva pasa por vicisitudes diferentes a las de las familias llamadas biológicas.

2. Es URGENTE sensibilizar y capacitar a todos los trabajadores involucrados con la adopción; “su actitud” hace una enorme diferencia en la vida de muchas familias. Así como también es urgente la continuidad en la labor de estos trabajadores y una mayor y mejor difusión de la adopción como OPCIÓN, pero también de sus dilemas y problemáticas.
3. Replantear los requisitos y algunos de los condicionantes para poder adoptar, así como replantear el tipo de estudios psicológicos y el proceso general previo a la adopción. Con esto agilizar y simplificar los trámites y el proceso. También del lado de las familias biológicas que no asumen al niño para que “autoricen” más rápido la adopción.
4. Pensar como obtener mayor y mejor información sobre las familias biológicas (datos médicos por ejemplo), pues son parte central de la identidad de los hijos adoptivos. Así como mejorar la vivencia de los niños en las instituciones y ver como reducir el tiempo de abandono (no es lo mismo estar institucionalizado un día, que tres meses o un año).
5. Que las instituciones proporcionen mayor información de servicios y apoyos que ofrecen ellas u otras instituciones. Tanto apoyos de prevención como de intervención terapéutica. Los apoyos nos ayudan a perder los miedos. Si nosotros podemos hablar, preguntar y pensar con libertad, nuestros hijos también podrán hacerlo.

### **COMENTARIO FINAL**

Fue un gran privilegio participar en este Primer Encuentro de Padres Adoptivos AMEPAAC (21 de Marzo 2001).

Lo considero un momento clave e histórico en el movimiento de adopción en México porque su objetivo fue ESCUCHAR a los padres adoptantes.

Los padres asistieron y hablaron con valentía , honestidad y respeto. Queda en nosotros, los profesionistas involucrados y las instituciones, elaborar lo escuchado para tomarlo muy en cuenta en nuestro trabajo cotidiano. Es sin duda, indispensable utilizarlo como base en la

implementación de cambios que sin duda son muy importantes y además urgentes.

Las propuestas de los padres adoptivos son específicas, muy claras y viables. Formar una familia por medio de la adopción de hijos, constituye una forma diferente de filiación, que enriquece la vida de todos los involucrados, pero que conlleva un impacto emocional y social específico.

Si “escuchamos” atentamente lo que los miembros de las familias adoptivas tienen que decir, todos: familias, escuelas, casas cuna, gobiernos, terapeutas, tendremos más herramientas para trabajar y apoyar el sano desarrollo de miles de niños adoptados en nuestro país.

**¡MANOS A LA OBRA!**

**Mtra. Alina Wasongarz Jinich**

4 de Junio 2001, México D.F.